

Haciéndolo realidad para Su pueblo

Según Hebreos 8:6, Cristo es el Mediador de un nuevo pacto. ¿Qué significa eso? Significa que Su sangre —la sangre del pacto (Lc 22:20; Heb 13:20)— pagó final y de manera decisiva el cumplimiento de las promesas de Dios para nosotros.

Significa que Dios hace posible nuestra transformación interna por medio del Espíritu de Cristo.

También significa que Dios obra toda esta transformación en nosotros mediante la fe —fe en todo lo que Dios es para nosotros en Cristo.

El nuevo pacto fue comprado por la *sangre* de Cristo, establecido por el *Espíritu* de Cristo y nos apropiamos de él por la *fe* en Cristo.

El mejor pasaje para ver a Cristo trabajando como el mediador del nuevo pacto es Hebreos 13:20-21:

Y el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor, el gran Pastor de las ovejas mediante la sangre

del pacto eterno, los haga aptos en toda obra buena para hacer Su voluntad, obrando Él en nosotros lo que es agradable delante de Él *mediante Jesucristo*, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Las palabras “obrando Él en nosotros lo que es agradable delante de Él” describen lo que sucede cuando Dios escribe la ley en nuestros corazones en el nuevo pacto. Y las palabras “mediante Jesucristo” describen a Jesús como Mediador de esta gloriosa obra de la gracia soberana.

Por lo tanto, el significado de la Navidad no es solo que Dios reemplaza las sombras por la realidad, sino que Él también toma la realidad y la hace real para Su pueblo. La escribe en nuestro corazón. Él no deja el regalo de Navidad de la salvación y la transformación para que nosotros lo recojamos en nuestras propias fuerzas. Él lo toma en Sus manos y lo deposita en nuestro corazón y en nuestra mente, y deja en nosotros el sello de que somos hijos de Dios.